

*Sección Análisis Sectorial*

**INFORME DE TEMPORADA DEL SECTOR PECUARIO:  
RESULTADOS 1997-PRIMER SEMESTRE 1998 Y  
PERSPECTIVAS 1998**

*Juan Enrique Moya Suárez  
Víctor Esnaola Lewis  
Raúl Amunátegui Förster  
María Eugenia Gámez Bastén*

*Artículo publicado por temporada Agrícola N° 11, ODEPA  
Primer semestre de 1998*

## **1. Introducción**

La temporada agrícola 1997/98 se caracterizó por elevadas caídas pluviométricas que, si bien alteraron las siembras en cuanto a la oportunidad de realizarlas y al desarrollo de los cultivos, favorecieron el crecimiento de los pastos y de los cultivos forrajeros. Estas condiciones ambientales que prevalecieron en las regiones del centro sur del país, fueron beneficiosas para la ganadería en general.

Durante 1997, los rubros pecuarios mostraron un nuevo incremento de producción, donde destacan los cerdos; los ovinos, que continúan un proceso de recuperación, y la carne bovina, que también sube su aporte, principalmente por un aumento en el faenamiento de animales jóvenes.

En este año el subsector lácteo tuvo un incremento cercano al 8%, con una recepción récord en plantas elaboradoras de 1.526 millones de litros de leche. De esta manera, se satisface la demanda doméstica por los diferentes productos lácteos que se comercializan en el mercado nacional y también se atienden algunos requerimientos crecientes de otros mercados, principalmente de América Latina.

A comienzos de 1998, la falta de humedad y las elevadas temperaturas incidieron negativamente en el crecimiento de las praderas y en la entrega de leche a las plantas en la zona sur, particularmente en la X Región, la zona de mayor importancia en la producción de este rubro. Sin embargo, a partir de abril se ha observado un otoño y comienzos de un invierno muy benignos, con temperaturas medias que favorecen el desarrollo de los pastos. La regularización de las lluvias permiten esperar una recuperación del nivel de entregas de leche a las plantas y un desarrollo normal de la ganadería, en general.

## **2. Producción de carne: situación actual y perspectivas 1998**

### **2.1 Introducción**

En 1997, en los mercados internacionales de la carne incidieron diversos factores que, en definitiva, influyeron favorablemente en las cifras de producción: reducción de los precios internacionales de los insumos para alimentación animal; fuertes variaciones en el tipo de

cambio, con un fortalecimiento del dólar de EE.UU.; problemas de enfermedades del ganado, tales como los focos de fiebre aftosa en Taiwán y problemas de peste porcina clásica en la Unión Europea. A todo esto se debe agregar un incremento en los ingresos, los que dan una expectativa de mayor consumo de carnes, especialmente en los países en desarrollo.

Estimaciones de FAO sobre la producción mundial de carne indican que en el año 1997 fue un 3% superior a la del año anterior, con un volumen cercano a 223 millones de toneladas. Este aumento se ha hecho más evidente en los países en desarrollo, manteniéndose la producción en los países desarrollados. China, EE.UU., la UE, la CEI y Brasil, son los países que participan más activamente en el mercado internacional de la carne.

En el primer semestre de 1997, la Oficina Internacional de Epizootias declaró oficialmente a la Argentina como país libre de fiebre aftosa con vacunación. Otros países que han sido reconocidos como libres de fiebre aftosa sin vacunación son Colombia, Namibia y Sudáfrica. También se ha reconocido a Paraguay como país libre con vacunación. Esto llevó a EE.UU. a autorizar la importación de 20.000 toneladas de carne de bovino argentina, hecho que en el año anterior había sucedido con Uruguay, que estaba en una situación similar. Sin embargo, la Argentina no logró ocupar dicho cupo en su totalidad, por razones de oferta interna: ésta disminuyó por retención de vientres, lo que provocó un alza de los precios en el mercado interno e impidió las exportaciones.

En Chile, la disponibilidad total de carne en 1997, estimada como beneficio más importaciones menos exportaciones, alcanzó a 919.093 toneladas, que expresado como disponibilidad per cápita, corresponde a 62,7 kg. Esto representa un crecimiento cercano a un 2% en relación al año anterior. Con ello se completan doce años de crecimiento consecutivo, en que el consumo aparente de carnes per cápita ha subido en 33,7 kg, con una variación de 116% en la disponibilidad total. Se estima que este aumento en la demanda interna de carnes está asociado al incremento del ingreso de las personas que ha experimentado Chile en el último decenio.

<b>Disponibilidad de carnes por habitante</b>						
<b>Kilos/habitante/año</b>						
<b>Años</b>	<b>Bovinos</b>	<b>Ovinos</b>	<b>Porcinos</b>	<b>Aves</b>	<b>Otras</b>	<b>TOTAL</b>
1986	14,7	0,9	6,1	6,0	0,7	29,0
1990	18,6	0,6	9,2	8,9	0,8	39,0
1996	23,6	0,5	12,7	23,1	0,8	61,5
1997	24,8	0,5	13,6	23,0	0,8	62,7

Fuente: Elaborado por ODEPA sobre la base de antecedentes INE

El consumo total de carnes ha venido creciendo ininterrumpidamente en los últimos años a una tasa anual de 9% en el período 1990-1997. Dentro del tipo de carnes consumidas, las que más destacan en este período son las carnes de aves, las que hasta 1996 crecieron muy rápidamente, estabilizándose en 1997: desde 9 kg per cápita en 1990, alcanzaron 23 kg en 1997. En ese mismo período la carne de cerdo también creció, elevándose de 9,2 kg a 13,6 kg, mientras que el consumo de la carne bovina aumentó desde 18,6 kg hasta 24,8 kg per cápita. Solamente la carne de ovinos bajó su consumo, de cerca de 1 kg per cápita en 1987 a 0,5 kg en el trienio 1995-1997.

## **2.2 Carne de bovinos**

### **- Resultados de 1997 y primer semestre de 1998**

En 1997, el beneficio nacional de ganado bovino fue de un millón 94 mil cabezas, cerca de un 2% mayor que el de 1996. La producción de carne bovina en vara fue cercana a las 262.104 toneladas, superior en 1% a la de similar período del año anterior.

El rendimiento promedio de carne en vara por animal beneficiado del total de bovinos alcanzó a cerca de 239 kilos, cifra similar a la del año anterior.

En este período, alrededor de la mitad de los bovinos beneficiados se faenaron en los mataderos de Santiago. De esta manera, la Región Metropolitana mantiene su importante participación relativa de años anteriores. Sólo en Santiago, en 1997, se beneficiaron 500 mil cabezas de bovinos.

A nivel nacional, dentro de las categorías, los novillos siguen representando la mayor proporción de animales faenados, con un 47% del total, lo que está dentro del rango ocupado en el último quinquenio.

Durante 1997 la oferta total de carne de bovinos subió a 363.528 toneladas, lo que significa un consumo per cápita de 24,8 kg. Este consumo de carne bovina por habitante fue seguido de cerca por la de carne de aves, que superó en los últimos cuatro años los 20 kg per cápita, alcanzando 23 kg en 1996 y en 1997.

Con el beneficio de bovinos durante 1997, sumado al incremento de las importaciones del producto, se produjo nuevamente un aumento de 6,7% de la oferta de carne bovina. El volumen de carne proveniente del exterior, refrigerada y congelada sin hueso, fue un 22,8 por ciento superior al del año 1996, totalizando 75 mil toneladas, con un precio medio CIF también superior, en 7,5%.

Dentro del tipo de carne importada, continuó la tendencia observada desde hace ya tres años, a una mayor importación de carne refrigerada por sobre la carne congelada. Es así como en el año 1997 la importación de carne refrigerada fue de 48.231 toneladas sobre las 27.296 toneladas de carne congelada. Cabe señalar que la carne refrigerada está destinada al consumo directo y tiene un precio más alto; la carne congelada tiene uso industrial, aunque también se puede consumir como tal. Para su ingreso, si proviene de países con fiebre aftosa, se aplica una política de "riesgo mínimo", en que el producto debe venir sin hueso y con una cantidad máxima de 5% de grasa. Entre los países del MERCOSUR, en la actualidad sólo se puede importar carne con hueso desde Uruguay.

En relación a los precios del ganado durante 1997, después de un primer cuatrimestre en que permanecieron en niveles muy bajos, se pudo observar una recuperación hasta el mes de septiembre, a partir del cual nuevamente experimentaron una disminución hasta fines del año.

En el primer semestre de 1998, ha tenido lugar un cambio en la dinámica de la oferta interna de carnes. En el sector de la carne bovina se ha presentado una baja en el beneficio interno y una detención del crecimiento de las importaciones observada desde inicios de la década.

El volumen de las importaciones de carne bovina en los primeros cinco meses se ha reducido en más de 8% en comparación a igual período del año anterior. Sin embargo, en valor son un 5,1% superiores. El aumento en el precio promedio de la carne deshuesada importada se produce debido a dos factores: un incremento superior al 10% en los precios unitarios, tanto de la carne congelada como de la enfriada o refrigerada, y un nuevo aumento de la proporción de carne refrigerada, más cara que la congelada: la primera significa casi 60% de la carne sin hueso importada (14.602 toneladas sobre 10.124 toneladas de carne congelada). Por otro lado, cobra cierta relevancia, la importación de canales refrigeradas desde Uruguay, que se acerca a 1.400 toneladas en el período.

Respecto del origen de estas carnes, se ha presentado un cambio, aumentando fuertemente las importaciones desde Uruguay y Paraguay y disminuyendo las de la Argentina, aunque este último país sigue abasteciendo más de un 62% de las importaciones. Exportaciones de carne bovina casi no se realizan.

La disminución en la oferta total de carne en el mercado interno, causada por una baja y el encarecimiento de la importación de carne y un menor beneficio de ganado nacional, ha tenido como consecuencia un aumento en los precios internos del ganado en pie, que en los primeros cinco meses de 1998 ha llegado a 17,2% en promedio, en comparación a igual período de 1997. Estos precios se han mantenido firmes en las primeras semanas de junio.

#### - **Perspectivas para el segundo semestre 1998**

La situación de la economía internacional, especialmente la crisis asiática, agravada durante el mes de junio con la devaluación del yen japonés, hace difícil prever el comportamiento del mercado mundial para los próximos meses.

La producción nacional de carne de bovino se espera que siga su ritmo durante el segundo semestre, estimándose que estará en alrededor de un uno por ciento por sobre la del año anterior.

Como en 1997, en el curso de 1998 se está observando una variación estacional normal en los precios del ganado en pie. El aumento de precios

en el invierno se relaciona con una menor oferta de animales terminados, debido a las mayores dificultades para engordar en esa época. Cabe hacer notar que las importaciones de carne no son capaces de contrarrestar esta tendencia estacional, en parte porque los países de origen (principalmente la Argentina) presentan una estacionalidad similar a la nuestra. Por otro lado, el precio en ese país ha permanecido más alto que en el año anterior, tendencia que probablemente se mantendrá al menos durante este año, lo que incentivará el cambio de origen de las importaciones hacia Paraguay y Uruguay.

Dado el marco señalado de comportamiento de los precios, se podría esperar que durante 1998, por la disminución de la oferta interna y por la importación de carne en volúmenes parecidos a los de 1997 pero a valores superiores, los precios se mantengan en niveles más altos que en los años anteriores.

## **2.3 Otras carnes**

### **2.3.1 Carne de porcinos: situación actual y perspectivas 1998**

El precio interno de la carne de porcinos durante 1997 experimentó cierta recuperación: después de una situación crítica a fines del año 1996, pasó a una de relativa solvencia durante 1997. En ello ha influido el menor costo de los principales insumos, entre ellos el maíz, cuyo precio ha sido uno de los más bajos históricamente, situación que ha permitido al sector mejorar su rentabilidad. En relación a la producción de las otras carnes, la de cerdo tuvo un crecimiento más dinámico, con un aumento cercano a un 10%.

El primer semestre de 1998 se inició con precios muy bajos, que han ido repuntando levemente. En todo caso, se encuentran entre los más bajos para cada mes en los últimos veinte años. No obstante, ellos coinciden con precios de maíz muy deprimidos, lo que hace que el resultado económico de la explotación porcina sea mejor de lo que su precio sugiere.

A nivel internacional, se han presentado factores que han fortalecido el precio del mercado. En primer lugar, Taiwán tuvo focos de aftosa, lo que le impidió abastecer al mercado japonés, principal demandante de este producto. Al mismo tiempo, se presentó un problema de peste porcina clásica en algunos países de Europa. Ambos sucesos provocaron una contracción de la oferta y un alza del precio a nivel internacional, hecho que fue aprovechado por exportadores nacionales.

Durante 1997 y parte de 1998, las exportaciones se han consolidado y transformado en una excelente fuente de ingresos. El flujo de exportaciones de carne de cerdo a Japón, aumentó durante 1997 y continúa expandiéndose durante 1998.

En general, las exportaciones de carne de cerdo en 1997 alcanzaron 10.098 toneladas, alrededor de un 400% superiores a las de 1996. Las exportaciones en los primeros cinco meses se elevan desde 3.970 toneladas el año 1997, a 4.847 toneladas en este año, dando como resultado un crecimiento de un 22%. El principal mercado de destino ha sido Argentina que recibió sobre 2.500 toneladas, seguido muy de cerca por Japón que ha recibido 1.817 toneladas.

En relación a las perspectivas de producción de carne de cerdo durante 1998, ésta seguirá aumentando, con un abastecimiento de insumos a bajo costo y la posibilidad de consolidar la presencia del producto nacional en los mercados externos. Se espera que podría alcanzar un crecimiento de 8%.

Respecto a las perspectivas de exportación durante el segundo semestre de 1998, el impacto de la crisis asiática dificulta prever la evolución de los mercados mundiales y proyectar el auspicioso comportamiento que tuvieron en los primeros cuatro meses de 1998.

### **2.3.2 Carne de aves: situación actual y perspectivas 1998**

Durante 1997 se evidenció un leve aumento de 1% en la oferta de carne de aves. Esto significa que en 1997 se detuvo el ritmo de crecimiento observado en la última década.

Si bien los precios del broiler durante el primer semestre de 1997 estuvieron más altos que en igual período de 1996, ello se revirtió en el segundo semestre, cayendo a un nivel que, en términos reales, es el más bajo de los últimos veinte años. Esta situación se ha mantenido durante el primer semestre de 1998. No obstante lo anterior, al igual que en la producción porcina, el resultado económico durante 1997 ha sido mucho mejor que el de 1996, considerando la importante baja de precios de las principales materias primas, especialmente el maíz. En realidad, la relación de precio pollo/maíz en 1997 bordeó en promedio el valor 6:1, muy superior a la de los dos años anteriores, sobre todo la de 1996. En el segundo trimestre de 1998 ha bajado algo, pero continúa alrededor de 5,7%.



Durante 1997 se exportó un volumen cercano a las 14.000 toneladas de carne de aves, por un valor de aproximadamente 17,5 millones de dólares. Los principales destinos de las exportaciones chilenas de carne de aves fueron China, Argentina, Hong-Kong y Alemania.

La disponibilidad de carnes por habitante para 1997 quedó liderada por la carne bovina; la carne de aves se ubicó en un segundo lugar, con un consumo similar al del año pasado, alrededor de 23 kg.

Durante el primer trimestre de 1998 se ha podido observar un fuerte incremento en el beneficio de aves, con un crecimiento de un 14,5% respecto a igual período del año anterior. Se espera que esta tendencia continúe a lo largo del año, aunque atenuada, de manera que, en promedio en el año, el aumento alcanzará a 8 - 10%.

Hasta mayo las importaciones tuvieron una ínfima expresión y las exportaciones han sido similares a las de igual período de 1997. En estos primeros cinco meses fueron enviadas al exterior casi 4.200 toneladas, destinadas principalmente la República Popular China y Perú.

Los precios de las otras carnes, especialmente las blancas, podrían seguir la tendencia a la baja que han presentado durante el primer semestre, como resultado del aumento en la oferta interna de este tipo de producto.

### **2.3.3 Carne de ovinos: situación actual y perspectivas 1998**

En el caso de los ovinos, cuya producción tuvo un crecimiento notorio durante 1997, se espera que mantengan este ritmo, acercándose a los niveles que tenían a inicios de la década. La producción de carne de ovino tuvo un crecimiento muy alto en los primeros meses, casi 20%, por la faena en la zona austral. Se espera que el promedio de aumento anual sea de un 12% aproximadamente, lo que supone mantener la producción en el segundo semestre en el nivel de 1997.

Durante 1996 en Europa se produjo el impacto en el consumo de carne de bovino causado por el "mal de la vaca loca" o BSE, lo que favoreció el consumo de otras carnes, entre ellas la de ovino. Esto se reflejó en un incremento de los precios de este producto, que fue aprovechado por las exportaciones nacionales de carne de ovino. Sin embargo, a fines de 1997

comenzó la recuperación del consumo europeo de carne bovina, con la consiguiente declinación de la demanda y de los precios de carne ovina.

No obstante lo anterior, en 1997 se exportaron cerca de 3.300 toneladas de carne ovina, por un valor de 7,5 millones de dólares, cifra superior a la del año anterior. Los principales destinos de las exportaciones fueron países de la Unión Europea y México.

En los primeros cinco meses de 1998 se ha podido observar una disminución de las exportaciones de carne ovina, con una baja en el valor cercana al 45%. Sin embargo, se espera que en el conjunto del año la baja no sea tan acentuada y se intensifique la exportación de carne con cierto grado de procesamiento.

### **3. Producción de leche: situación actual y perspectivas 1998**

#### **3.1 Introducción**

La participación de Chile en la producción mundial de leche alcanza solamente a un 0,3%. No obstante su escasa importancia a nivel mundial, la producción láctea logra una significación cercana al 10% del valor total de la producción agropecuaria nacional.

Según cifras preliminares del censo de 1997, existen en Chile 620.000 vacas lecheras, de las cuales el 88% se localiza entre las regiones VII y X. Esta última cuenta con casi 380.000 vacas, un 61% del total, y las regiones VIII y IX presentan algo más de 70.000 cada una.

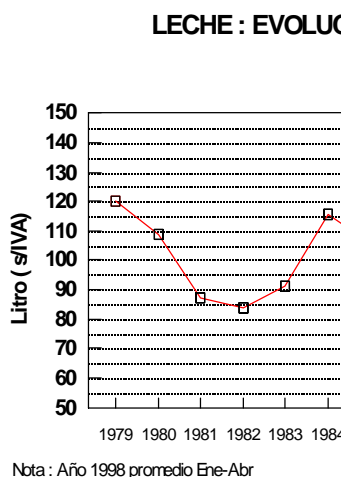
La recepción de leche, a nivel de plantas, muestra en los últimos siete años una tasa de crecimiento acumulativa anual próxima a un 8%, obteniéndose cada año nuevos récords de producción y de oferta para su industrialización. Entre 1990 y 1997 la recepción se incrementó en casi 640 millones de litros, aproximadamente un 72%.

En dicho período, se aprecia una tendencia a una mayor proporción de leche destinada a la industria, lo que implica ventajas de índole sanitaria en la elaboración y comercialización del producto.

### 3.2 Producción y recepción de leche

En la producción nacional de leche se contabilizan, además de la leche despachada a plantas, la orientada a otros destinos, como la industrialización predial, la alimentación de terneros, el autoconsumo humano y la venta directa a la población. Para 1997 la producción nacional que se estima en aproximadamente 2.050 millones de litros de leche. En ese año, la recepción en plantas alcanzó a 1.526 millones de litros, cifra que representa un 8,5% de crecimiento respecto a 1996.

Respecto al comportamiento de las zonas productivas que reciben leche, en la temporada 1997, la Región Metropolitana es la única que disminuye levemente sus compras (-2,0%). Por su parte, la recepción de



leche en las Regiones VIII y IX, no obstante mostrar decrecimientos parciales en los últimos tres meses del año anterior, continuó por sobre la temporada 1996: 1,1% y 0,6%, respectivamente. Una dinámica de crecimiento particularmente alta registró en 1997 la X Región, que aumentó su recepción en 13,5% respecto de igual período de la temporada anterior. Como resultado, en 1997 la recepción de leche en la X Región alcanzó a 66,5% del total nacional.

Datos globales, procesados por ODEPA, de recepción de leche en los primeros cinco meses de 1998, a nivel del país, señalan una disminución de 1,1%, respecto de igual período de 1997. Regionalmente, durante este lapso, tanto las industrias de la Región Metropolitana como las de la VIII Región disminuyen sus compras de leche en aproximadamente 5% y 3,7%, respectivamente, en tanto que la X Región baja sólo en 0,6%, todo en comparación a 1997. La IX Región presenta un crecimiento de la recepción en los primeros cinco meses del año, con un incremento en promedio de 2,4%.

<b>Producción y recepción nacional de leche</b>			
<b>Miles de litros y porcentajes</b>			
<b>Año</b>	<b>Producción*</b>	<b>Recepción</b>	<b>Variación Recepción %</b>
1990	1.380.000	890.302	15,5
1993	1.650.000	1.121.115	9,8
1996	1.924.000	1.406.426	3,6
1997	2.050.000	1.525.694	8,5
1998**	2.130.000**	1.600.000**	4,9

Fuente: ODEPA  
 Notas: \* Estimación ODEPA. \*\* Proyección ODEPA

La fuerte ola de calor que afectó al país a fines del reciente verano, incidió negativamente en la entrega de leche a las plantas en la zona sur, particularmente en la X Región, que vio resentida su recepción en casi 11% en el mes de marzo de 1998 respecto a igual período de 1997.

Lo anterior se estima de carácter coyuntural y en el hecho la recepción en mayo de 1998 ha sobrepasado en 5% y 6,7% a la de igual mes en 1997 en las regiones IX y X, respectivamente, situación que, según antecedentes preliminares, se estaría fortaleciendo aún más en los meses siguientes. Por consiguiente, de no mediar un agravamiento de los déficit de precipitaciones, para el presente año se proyecta un nuevo crecimiento, pronosticándose para 1998 un aumento de la producción nacional de leche del orden del 4%. En el volumen de venta a la industria, se proyecta una oferta total cercana a los 1.600 millones de litros de leche, casi un 5% más que en 1997.

### **3.3 Precios a productor y política arancelaria**

Los precios internos a productor exhiben una importante vinculación con los precios del mercado mundial.

Después de haber alcanzado en 1995, un nivel superior a los US\$ 2.100 por tonelada FOB, su nivel ha ido descendiendo, para situarse en 1997 en torno a los US\$ 1.800/ton.

A causa de la crisis asiática, se estima que en 1998 se registrará una nueva caída en los precios de la leche en polvo, fluctuando entre US\$1.600 y US\$1800 por tonelada FOB. Lo anterior, sumado al aumento experimentado por la oferta interna, mayor que el crecimiento del consumo, está provocando una baja en los precios nacionales de la materia prima.

Según lo que informa la industria a ODEPA, los precios a productor pagados en los primeros cinco meses alcanzaron en promedio \$ 94,82 por litro (\$ de junio), lo que representó una caída cercana al 7% respecto a igual período de 1997.

No obstante esta disminución de los precios pagados a productor, la actividad lechera presentaría una razonable rentabilidad, especialmente en los segmentos de mayor tamaño, dependiendo de la eficiencia productiva de los agricultores.

En la actualidad existe incertidumbre en cuanto a las decisiones de la industria láctea sobre los precios que se pagarán en 1998, particularmente en relación a la leche excedentaria de primavera y verano, que en la temporada pasada experimentó la mayor disminución. Por lo tanto, siguen siendo determinantes factores como el comportamiento de los precios internacionales, el valor del tipo de cambio y la evolución de la oferta interna y del consumo. Estas dos últimas variables, unidas a la baja de los precios internacionales, perjudican en la actualidad una mejor condición de precios a productor, favoreciéndola la devaluación de la moneda nacional.

Por otra parte, el consumo, que venía creciendo a altas tasas, podría moderarse a raíz de los ajustes económicos del presente año: de hecho, el inicio de la temporada 1998 ha coincidido con un decrecimiento de la oferta interna.

### **3.4 Calidad de la leche**

Se observan grandes diferencias de calidad del producto entre los diversos productores, debido en parte al distinto grado de capitalización. Mientras todos los productores mayores tienen equipos para enfriamiento predial, el

46% de los pequeños no los poseen, y muchos de ellos tampoco pertenecen a un centro de acopio. Similar es la situación respecto a la posesión de salas de ordeña. Es evidente que la calidad del producto final depende en gran medida de la calidad de la materia prima y la práctica de no enfriar la leche inmediatamente después de la ordeña perjudica su calidad sanitaria.

Dada la diversidad de productos que se generan a partir de la leche, la industria ha aumentado las exigencias de calidad, rechazando o castigando la que sobrepase ciertos niveles máximos de recuento bacteriano o de células somáticas, y premiando el producto de calidad sobresaliente. También se está iniciando la bonificación según composición, específicamente al contenido de proteína. A la vez, continúan los pagos tradicionales por materia grasa, volumen y relación invierno-verano.

En todo caso, la industria láctea ha entregado claras señales en cuanto a su decisión de bonificar aspectos relacionados con la calidad de la leche, la menor fluctuación estacional de la producción predial (lo que se conoce como relación invierno-verano) y el contenido de proteína y de sólidos. En cambio, ha desistido de incrementar los estímulos a los mayores volúmenes de entrega y a la materia grasa.

### **3.5 La industria lechera**

La industria láctea presenta un importante grado de concentración: en 1997 tan sólo cinco empresas controlaron sobre el 88% de la recepción.

En los últimos diez años ha sido posible observar una gran diversificación en la producción industrial, tanto en la oferta de nuevos productos como en sus formas de presentación y comercialización. Se espera que en los próximos años se produzca un significativo crecimiento en la elaboración de los distintos tipos de leche fluida y quesos, así como también el desarrollo de productos cada vez más especializados, como postres de leche con un alto valor agregado.

El sector industrial ha invertido en los últimos cuatro años cerca de US\$ 200 millones y se espera que esta tendencia se mantenga. Ello dejará a Chile, con una capacidad industrial en las líneas de leche en polvo, leche fluida UHT, quesos y otros, que duplicará a la existente a principios de los años 1990. En este sector se ha registrado una significativa incorporación de empresas transnacionales, que han aportado, además de capitales, una importante red

de vinculaciones comerciales internacionales y de marcas, que favorecen el comercio entre países donde tales empresas tienen representación.

### 3.6 Comercio exterior

Tradicionalmente, Chile ha sido un importador neto de productos lácteos. Sin embargo, el sostenido crecimiento de la producción interna y el desarrollo de la industria han permitido reducir las compras en el exterior e impulsar una promisorio corriente exportadora. Una excepción a esta tendencia es el fuerte incremento de las importaciones de quesos corrientes, provenientes, en una alta proporción, de Nueva Zelanda.

<b>Importaciones de productos lácteos</b>				
<b>Miles de US\$ CIF</b>				
Productos	1993	1996	1997	Variación % 1997/1993
Leche en polvo entera	28.910	27.633	8.436	- 70,8
idem descremada	17.893	22.407	11.123	- 37,8
Queso	6.626	14.200	16.226	144,9
Mantequilla	4.637	6.186	3.673	- 20,8
Otros lácteos	4.344	5.205	2.488	- 42,7
<b>TOTAL</b>	<b>62.410</b>	<b>75.631</b>	<b>41.946</b>	<b>- 32,8</b>
Fuente: ODEPA, Banco Central, Aduanas				

De hecho, el principal abastecedor de productos lácteos en los últimos cinco años incluyendo 1997, ha sido Nueva Zelanda, que en este último año participó con un 65,5% del valor total de los lácteos importados por el país. Le siguieron, en orden de importancia, EE.UU., Polonia, Reino Unido, Irlanda y Bélgica.

Durante 1997 se observó una significativa reducción de los volúmenes de lácteos importados (-44,6%). Los principales productos importados fueron la leche en polvo y el queso, que en conjunto totalizaron compras por US\$ 35,7 millones.

En los primeros cinco meses del año se presenta un aumento de 10,6% en el valor de las importaciones lácteas. En cuanto a los productos, se constata un crecimiento de 50% en el volumen importado de leche en polvo (sobre 5.000 toneladas) y un quiebre de la tendencia al aumento que mostraban los quesos, los que disminuyen en 15%.

En el origen de los productos importados se observa, junto al predominio de Nueva Zelanda, la presencia de leches en polvo de Australia y Uruguay, al mismo tiempo que un alto crecimiento de las importaciones desde Argentina.

Coincidente con la caída de precios del comercio internacional, los precios de las importaciones de leche en polvo presentan una baja, que en promedio se aproxima al 5%. Es más significativa en el caso de la leche descremada, en torno al 8% inferior en comparación con igual período de 1997, con un nivel de precio CIF aproximado de US\$ 1.760 por tonelada importada.

En relación a las exportaciones de productos nacionales, éstas muestran una tendencia creciente: entre 1996 y 1997 exhiben una variación positiva de 8,4%.

<b>Exportaciones de productos lácteos</b>				
Miles de US\$ FOB				
Productos	1993	1996	1997	Tasa anual % 1997/1993
Leche en polvo entera	6.364	18.361	16.978	27,8
Yogurt	1.326	2.070	2.285	14,6
Demás leches natas	2.586	1.719	3.263	6,0
Queso	927	1.396	1.661	15,7
Otros lácteos	2.293	2.685	4.245	16,6
<b>TOTAL</b>	<b>13.496</b>	<b>26.231</b>	<b>28.432</b>	<b>20,5</b>

Fuente: ODEPA, Banco Central, Aduanas

El principal producto exportado es la leche en polvo entera, que en 1997 participó con casi el 60% de total de los envíos. De menor magnitud son los despachos de yogur, queso, mantequilla, leches fluidas y postres. El principal mercado para los lácteos nacionales es Latinoamérica, siendo Bolivia y Brasil los mayores compradores en el año 1997, sumando entre ambos el 57% del total exportado.

En los primeros cinco meses de 1998, en general, el valor de las exportaciones nacionales se ha reducido en casi 5% en comparación a igual período del año anterior. En el valor total exportado predominan los envíos hacia Brasil, Bolivia y Venezuela. Destaca la leche en polvo, con un volumen superior a 3.000 toneladas, con destino hacia Venezuela, Brasil, Colombia, Ecuador y Bolivia.



A pesar del incremento de las importaciones de leche en polvo, se estima que en 1998 las compras en el exterior se mantendrán en un nivel similar al del año anterior, esto es, en unos US\$ 40 millones. Respecto a las exportaciones, éstas podrían acercarse a los US\$ 30 millones.

#### **4. Conclusiones y resumen de perspectivas 1998**

El subsector productor de leche ha visto estrecharse su rentabilidad en los últimos tres años, pero aún exhibe un nivel aceptable, para los productores de mayor tamaño y de mayor eficiencia.

Se estima que en 1998 la producción lechera continuará incrementándose, aunque se verá perjudicada por los bajos precios internacionales, los que mantendrían dicho comportamiento durante los próximos meses.

Lo anterior estimulará una disminución del número de productores dedicados a esta actividad, así como el crecimiento de escala en muchos de los que se mantendrán en ella.

Para el presente año se estima que las importaciones alcanzarán unas 12 mil toneladas de leche en polvo, volumen levemente más alto que el registrado en 1997. Asimismo, se espera que disminuyan o se estabilicen las importaciones de queso. En cuanto a las exportaciones, también registrarán un crecimiento, para alcanzar unos US\$ 30 millones.

La recepción en plantas industriales aumentará a una tasa anual estimada entre 4% y 6%, totalizando una nueva cifra récord cercana a 1.600 millones de litros. Los precios internos al productor durante 1998 experimentarán una baja de 4 a 6%.

Entre otros desafíos, el sector de producción lechera, además de la calidad de su materia prima, debe procurar mejorar la gestión al interior de sus explotaciones, con el fin de aumentar su competitividad bajando los costos de producción. Igualmente, la industria debe continuar elevando su eficiencia, sobre la base de seguir realizando inversiones tecnológicas para alcanzar niveles de competitividad que le permitan situarse en el futuro en escenarios internacionales cada vez más abiertos, como es el MERCOSUR.